

Tema 4: Los beneficios de la oración

Unidad: La oración eficaz

I. Texto base

1ª Timoteo 2:1-2

Exhorto ante todo, a que se hagan rogativas, oraciones, peticiones y acciones de gracias, por todos los hombres; 2 por los reyes y por todos los que están en eminencia, para que vivamos quieta y reposadamente en toda piedad y honestidad.

II. Desarrollo

1ª Tesalonicenses 1:3

acordándonos sin cesar delante del Dios y Padre nuestro de la obra de vuestra fe, del trabajo de vuestro amor y de vuestra constancia en la esperanza en nuestro Señor Jesucristo.

III. Introducción

La oración fue diseñada por Dios para restablecer la comunión fluida y confiable entre el hombre y Dios, de tal manera que, a medida que se aprende y se ejercita la oración, la relación con Dios mejora sensiblemente, y aún cuando no se expresen las necesidades, Dios ya las conoce por la cercanía y la comunicación fluida que produce confianza.

Dios tiene que medir las respuestas a la oración de acuerdo a la confianza y al carácter de quien está orando, para resguardarse de hacer malas inversiones, o que se salgan de los límites del proyecto del Reino de Dios. Pareciera que el misterio de la oración es algo sencillo y fácil de conducir, pero en realidad es algo a descubrir, debido a la complicación de la mente de un esclavo para poder entender la mente sempiterna, y que es la fuente de la sabiduría.

La oración es como cuando un padre habla con un bebé que empieza a pronunciar sus primeras palabras, que no sabe cómo hilvanar sus conceptos y cómo expresar sus necesidades, por eso la Biblia dice que Dios envió al Espíritu Santo para que nos guiara en nuestra debilidad, porque cuando oramos no sabemos qué pedimos y el Espíritu Santo interpreta los deseos profundos del corazón que por nuestra debilidad no podemos expresar en palabras, como dice Romanos 8:26-27 *"Y de igual manera el Espíritu nos ayuda en nuestra debilidad; pues qué hemos de pedir como conviene, no lo sabemos, pero el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos indecibles. Mas el que escudriña los corazones sabe cuál es la intención del Espíritu, porque conforme a la voluntad de Dios intercede por los santos."*

Asimismo, el Espíritu Santo evalúa el planteamiento para que la petición no se salga de los límites de la voluntad de Dios. Todas estas cosas son los bordes del misterio de la relación, del diálogo entre los mortales y el eterno Dios, entre los que viven en el polvo del muladar con el que vive en gloria por siempre. Son las palabras de la limitada creatura caída, y en sus primeros procesos de restauración, con el creador del Universo.

A estas complejidades hay que añadirles la férrea oposición del viejo hombre y del Reino de las tinieblas, como en el caso de Daniel, en la que intervinieron príncipes de gran jerarquía para bloquear las respuestas de Dios al profeta. Al parecer, no pudieron bloquear la oración, aunque Daniel la hizo bajo serias amenazas, pero sí

bloquearon 21 días la respuesta que fortalecería al profeta y le daría un nivel superior en su carácter de fe.

Daniel 10:12-13

Entonces me dijo: Daniel, no temas; porque desde el primer día que dispusiste tu corazón a entender y a humillarte en la presencia de tu Dios, fueron oídas tus palabras; y a causa de tus palabras yo he venido. 13 Mas el príncipe del reino de Persia se me opuso durante veintidós días; pero he aquí Miguel, uno de los principales príncipes, vino para ayudarme, y quedé allí con los reyes de Persia.

1 Samuel 7:27-29

Porque tú, Jehová de los ejércitos, Dios de Israel, revelaste al oído de tu siervo, diciendo: Yo te edificaré casa. Por esto tu siervo ha hallado en su corazón valor para hacer delante de ti esta súplica. 28 Ahora pues, Jehová Dios, tú eres Dios, y tus palabras son verdad, y tú has prometido este bien a tu siervo. 29 Ten ahora a bien bendecir la casa de tu siervo, para que permanezca perpetuamente delante de ti, porque tú, Jehová Dios, lo has dicho, y con tu bendición será bendita la casa de tu siervo para siempre.

1º Samuel 1:12-16

Mientras ella oraba largamente delante de Jehová, Elí estaba observando la boca de ella. 13 Pero Ana hablaba en su corazón, y solamente se movían sus labios, y su voz no se oía; y Elí la tuvo por ebria. 14 Entonces le dijo Elí: ¿Hasta cuándo estarás ebria? Digiere tu vino. 15 Y Ana le respondió diciendo: No, señor mío; yo soy una mujer atribulada de espíritu; no he bebido vino ni sidra, sino que he derramado mi alma delante de Jehová. 16 No tengas a tu sierva por una mujer impía; porque por la magnitud de mis congojas y de mi aflicción he hablado hasta ahora.

I. Beneficios de la oración

a) Forma carácter

La formación del carácter del nuevo hombre es una combinación de muchos elementos, experiencias, estados de ánimo, alegrías, tristezas, presiones, escaseces y amplitudes, por lo que la oración es uno de los elementos clave para su formación, es la mejor forma de entender el carácter de Dios, sus intereses y sus preferencias en cuanto a la configuración de nuestro carácter.

La formación del carácter de Cristo en nosotros tendrá como elemento central la función sacerdotal, esto implica la devoción, y entre las acciones de la devoción está principalmente la oración y la intercesión.

Los hijos que logran conocer el carácter de su padre les es relativamente fácil conseguir lo que desean o lo que necesitan, saben cómo hablarle, saben cómo comportarse para hallar gracia en los ojos de su papá; de la misma manera, los creyentes, los hijos de Dios que interactúan frecuentemente con Dios a través de los ejercicios de la oración, conocen particularmente lo que agrada a Dios y las prioridades del Reino. No hay mejor forma de hablar con Dios que priorizar los intereses de Él y no los nuestros. El grave error de la mayoría de los creyentes es que no pueden contener, durante sus momentos de oración, la presión de sus necesidades, y de esa manera priorizan lo suyo antes de analizar aquellas cosas de su interlocutor.

Cualquier persona que sabe manejar la construcción de un acuerdo no piensa en sí mismo, asume un rol donde ambas partes encuentren satisfacción, especialmente sabiendo que si agradamos el corazón de Dios, Él concederá las peticiones de nuestro

corazón, como dijo Josué y Caleb, si agradamos a Jehová Él los entregará en nuestras manos. (Números 14:6-8)

El carácter de Josué después de aquel acontecimiento que hizo historia jamás volvió a ser el mismo. Un creyente que ha recibido respuestas contundentes de Dios, en lo sucesivo no dudará en lo más mínimo, que acontecerá lo mismo. (Ap. Isauro Vielman)

Daniel 6:10

Cuando Daniel supo que el edicto había sido firmado, entró en su casa, y abiertas las ventanas de su cámara que daban hacia Jerusalén, se arrojaba tres veces al día, y oraba y daba gracias delante de su Dios, como lo solía hacer antes.

Hechos 16:25-26

Pero a medianoche, orando Pablo y Silas, cantaban himnos a Dios; y los presos los oían. 26 Entonces sobrevino de repente un gran terremoto, de tal manera que los cimientos de la cárcel se sacudían; y al instante se abrieron todas las puertas, y las cadenas de todos se soltaron.

Hechos 4:29-31

Y ahora, Señor, mira sus amenazas, y concede a tus siervos que con todo denuedo hablen tu palabra, 30 mientras extiendes tu mano para que se hagan sanidades y señales y prodigios mediante el nombre de tu santo Hijo Jesús. 31 Cuando hubieron orado, el lugar en que estaban congregados tembló; y todos fueron llenos del Espíritu Santo, y hablaban con denuedo la palabra de Dios.

b) Desarrolla la fe

La primera semilla que fue plantada en los nacidos de nuevo fue la fe, por ende, es el eje de la relación del hombre con Dios. A medida que se ejercita la fe y que crece en su accionar práctico, viene a constituirse como el más elemental fruto del Espíritu en el carácter del creyente. La fe no solo establece una comunión segura con Dios, sino también nos permite accionar en el ámbito en que nos movemos, apoderándonos de las cosas que no se ven, pero se esperan.

La galería de los hombres de fe en Hebreos 11 es un testimonio vivo en el tiempo, de lo que una fe robusta bien implantada y desarrollada es capaz de lograr en Cristo. Algunos, como dice la Escritura: apagaron fuegos impetuosos, otros cerraron bocas de leones, evitaron filo de espada, sacaron fuerzas de la debilidad, se hicieron fuertes en batalla, pusieron en fuga ejércitos extranjeros. (Hebreos 11:33-34).

Como puede notarse, estos creyentes, con debilidades semejantes a las nuestras, lograron hazañas que quedaron registradas en la Biblia y en la historia, saliendo del anonimato se hicieron notorias, cuando lograron, por la gracia de Dios, que su fe aflorara y se convirtieran en acciones poderosas.

Mateo 21:22

Y todo lo que pidieréis en oración, creyendo, lo recibiréis.

Hechos 3:1-6

Pedro y Juan subían juntos al templo a la hora novena, la de la oración. 2 Y era traído un hombre cojo de nacimiento, a quien ponían cada día a la puerta del templo que se llama la Hermosa, para que pidiese limosna de los que entraban en el templo. 3 Este, cuando vio a Pedro y a Juan que iban a entrar en el templo, les rogaba que le diesen limosna. 4 Pedro, con Juan, fijando en él los ojos, le dijo: Míranos. 5 Entonces él les estuvo atento, esperando recibir de ellos algo. 6 Mas Pedro dijo: No tengo plata ni

oro, pero lo que tengo te doy; en el nombre de Jesucristo de Nazaret, levántate y anda.

Hechos 8:14-15

Cuando los apóstoles que estaban en Jerusalén oyeron que Samaria había recibido la palabra de Dios, enviaron allá a Pedro y a Juan; 15 los cuales, habiendo venido, oraron por ellos para que recibiesen el Espíritu Santo.

Santiago 5:17

Elías era hombre sujeto a pasiones semejantes a las nuestras, y oró fervientemente para que no lloviese, y no llovió sobre la tierra por tres años y seis meses.

1ª Pedro 1:7

para que sometida a prueba vuestra fe, mucho más preciosa que el oro, el cual aunque perecedero se prueba con fuego, sea hallada en alabanza, gloria y honra cuando sea manifestado Jesucristo,

c) Crece la esperanza

La esperanza es el vínculo que nos conecta con el futuro, es aquella seguridad que, basada en los acontecimientos históricos y presentes, puede, con certeza, esperar pacientemente lo que no ha acontecido. La vida cristiana es una sucesión de acontecimientos de toda clase, que dan pie, incluso, al ancla segura de la vida eterna, tomando en cuenta que Cristo, nuestra cabeza, ya no tiene relación con el pecado y está sentado a la Diestra del Padre en su labor sacerdotal, como dice la Escritura: la esperanza no avergüenza.

Es lógico que para quienes viven sin Dios y sin esperanza podría parecer risible nuestra seguridad de la vida eterna y nuestro viaje al cielo, incluso ha sido severamente cuestionable por la ciencia y especialmente por los ateos, sin embargo, los acontecimientos que han ido sucediendo en nuestras vidas se constituyen en un testimonio vivo de que el proceso de redención avanza.

Los milagros y portentos son como señales de tránsito que aseguran que Dios es nuestro compañero inseparable, y, por supuesto, el cumplimiento de las Escrituras, que es el ancla más segura de nuestra fe, a la cual hacemos bien en estar atentos como una lámpara que alumbra en lugar oscuro, sabiendo que la Venida del Señor se acerca y la consumación de nuestra esperanza pronto será una realidad.

Romanos 12:12

gozosos en la esperanza; sufridos en la tribulación; constantes en la oración.

Romanos 4:18

El creyó en esperanza contra esperanza, para llegar a ser padre de muchas gentes, conforme a lo que se le había dicho: Así será tu descendencia.

Colosenses 1:23

si en verdad permanecéis fundados y firmes en la fe, y sin moveros de la esperanza del evangelio que habéis oído, el cual se predica en toda la creación que está debajo del cielo; del cual yo Pablo fui hecho ministro.

Salmos 142:5

Clamé a ti, oh Jehová; Dije: Tú eres mi esperanza, Y mi porción en la tierra de los vivientes.

Conclusión

Salmos 40:1-3

Pacientemente esperé a Jehová, Y se inclinó a mí, y oyó mi clamor. 2 Y me hizo sacar del pozo de la desesperación, del lodo cenagoso; Puso mis pies sobre peña, y enderezó mis pasos. 3 Puso luego en mi boca cántico nuevo, alabanza a nuestro Dios. Verán esto muchos, y temerán, Y confiarán en Jehová.

Colosenses 4:12

Os saluda Epafras, el cual es uno de vosotros, siervo de Cristo, siempre rogando encarecidamente por vosotros en sus oraciones, para que estéis firmes, perfectos y completos en todo lo que Dios quiere.